

DÍA 35 / éxodo 17.07

⁷ Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?



Recordemos que Moisés llamó a aquel lugar “Masah”, que significa examen o prueba y “Meribá”, que significa “riña”. Estos nombres recordaban que el pueblo de Dios disputó con Moisés y puso a prueba a Dios debido a la falta de agua.

Volvemos al concepto planteado en esta semana, ante una dificultad como reaccionamos.

¿Clamamos o reclamamos?

Recurrimos a Dios o nos quedamos en la queja, nos sujetamos al Padre o nos afirmamos a nuestra carne, transitamos en el Espíritu de Dios o transitamos en la oscuridad.

La mejor defensa contra las tinieblas es la Luz

Me quedo en el reclamo o clamo a Dios y busco la Luz...

El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. (Isaías 9:2)

Transito este camino y conduzco mi vida en la Verdad?

⁵ La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. ⁶ Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. ⁷ Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. ⁸ No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. ⁹ Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. (Juan 1:5-9)

Clamando a Dios, recurro a su Hijo y lo guardo en mi corazón...

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. (Juan 8:12)

Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz. (Salmos 36:9)

Pongamos en manos de Dios nuestra actitud ante un obstáculo, ante una dificultad para que la transforme en una bendición en nuestra vida.

Oración: Dios Todopoderoso, quítame la ceguera de mi corazón, circuncida mi corazón para poder ver la Luz. Para que me ilumine y pueda transitar este Camino de entrega en TÚ Espíritu. Señor hazme notar aquello que no me permite clamar a Ti, aquello que me detiene en el enojo, en el reclamo y no me deja avanzar hacia Ti. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI